

ES NECESARIO
PERDONAR
SIEMPRE

9 PdV

PALABRA DE VIDA

«No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete»

Mt 18,22

Del comentario de Chiara Lubich
Adaptación hecha por los Centros Gen3

Bajo la lupa...

Con estas palabras Jesús le responde a Pedro, que después de haber escuchado cosas maravillosas de su boca, le hace esta pregunta: "Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?". Y Jesús: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete".

Jesús al responder: "... hasta setenta veces siete", dice que el perdón para él tiene que ser ilimitado: hay que perdonar siempre.

El perdón no es: olvido; no es debilidad; no consiste en decir que está bien lo que está mal; no es indiferencia.

El perdón consiste en dar acogida al hermano y la hermana tal como es, a pesar del daño que nos ha hecho, como Dios nos acoge a nosotros, pecadores, a pesar de nuestros defectos.

El perdón consiste en abrir, al que te ha agraviado, la posibilidad de una nueva relación contigo. Es decir, **la posibilidad** para él y para ti de **comenzar de nuevo la vida, de un futuro en el cual el mal no tenga la última palabra.**

¿Cómo hacer, entonces, para vivir esta Palabra?

"El perdón es acoger al otro tal como es".



Dirás: "Pero esto es difícil". Se comprende. Pero aquí está lo bueno del cristianismo. No por nada seguimos a Cristo que, en la cruz, pidió al Padre perdón para aquellos que le habían dado muerte, y resucitó.

Ánimo. Comencemos una vida así, que nos asegure una paz nunca experimentada y mucha felicidad desconocida.

Como le pasó a...

David
(Italia)

Un día en la escuela, un compañero vino a decirme que un chico me quería pegar...

Yo me quedé sorprendido porque no imaginaba el motivo. Traté de no pensar en ello. Volviendo a casa en metro me di cuenta que el chico que me quería pegar estaba sentado frente a mí. Al verme se me acercó y me dio una fuerte bofetada. Dentro de mí sentí rabia, también porque él me había pegado sin ningún motivo. Era fuerte la tentación de devolverle la bofetada. Mientras tanto otros amigos míos se habían acercado como para decirme: "¡Adelante! Hazle ver que no le tienes miedo". Fue un momento muy crítico, porque si no reaccionaba, mis compañeros se habrían burlado de mí y ese chico habría aprovechado para seguir haciendo el prepotente. En ese momento pensé que era el momento para vivir hasta el fondo la palabra de vida, estando convencido que el perdón no equivale a sumisión. Así mientras todos esperaban que me lanzara sobre él, con calma me senté a su lado y desde el corazón le dije: "¡Te perdono!" Para ese chico fue una ducha de agua fría porque también él se espera una reacción violenta.

Bajando del metro uno de mis compañeros me preguntó por qué había actuado así y le pude hablar de la palabra de vida del perdonar. **¡El Evangelio -dije- es más fuerte y eficaz que cualquier bofetada!**

Escribe tus experiencias al Forum de:
www.teens4unity.net